



La Poética Transmigratoria De Roberto Merino

La mirada en Merino deambula en un amplio espectro de situaciones en su obra literaria: desde un quietismo que nos remite a Beckett en "Melancolía Artificial" hasta la vagabunda del flâneur (en sus crónicas urbanas), posándose entremedio de objetos inútiles.

Por Rita Ferrer



La transmigración es la figura que perfrega la vida Merino y que por lo demás es identificable en casi uno de sus libros de poesía, en sus crónicas de Santiago sumadas, en sus prólogos, o bien en sus textos relacionados con las artes visuales.

"Transmigración" es el primer libro de Roberto Merino. Fue escrito, según consta en su colofón, fundamentalmente en el mes de octubre de 1981 y publicado por ediciones Archivo; el sello editorial de Juan Luis Martínez, seis años más tarde, a mediados de 1987. Es decir, un libro que fue abor- dado desde el comienzo —por el joven autor de entonces— como un proyecto de escritura de largo plazo, en donde las coyunturas u objetivos extraliterarios cedieron paso al decantamiento de un "escritor": melancólico arrojado por Enrique Lihn, justamente a propósito de "Transmigración", en un comentario inédito hasta su publicación reciente en una versión editada por Germán Larraín. "El curo en llamas", de Lihn Ediciones, el año pasado. En dicho texto, Lihn se refiere a que: "lo mucho que ha leído Roberto Merino y lo poco que ha escrito (o publicado) lo distingue, tajantemente, de los pedantes que después de leer poco escriben mucho para hacer cundir sus lecturas en el papel, con pretensiones de densidad".

Desde la publicación de "Transmigración" hasta la aparición de "Melancolía Artificial", su segundo libro de poesía, han transcurrido diez años en la vida literaria de este escritor y, en perspectiva, lo que más me sorprende, a primera vista, es la consistencia de un proyecto de escritura cuyo enunciado o condición de posibilidad posee un fulgor que convoca desde su primer título: Transmigrar es pasar a otro país para vivir en él, especialmente una nación entera o parte de ella. Significa también, esta extraña palabra, el paso mental de un estado a otro o misticismo.

Creo entonces que en la transmigración, la figura que perfrega la vida literaria de Roberto Merino y que por lo demás es identificable en cada uno de sus textos: en sus dos libros de poesía, en sus crónicas de Santiago sumadas, en sus prólogos, o bien en sus textos relacionados con las artes visuales. Quiero decir que en todo este tiempo Roberto Merino ha escrito en abundancia y su proyecto literario es perceptible por su coherencia y a la vez por un tratamiento transhumano al interior de los géneros, que sirven, en todos los casos por él abordados, para poner en trance a la palabra, tomando en consideración sus tradiciones y transferencias puesto que en la palabra es material y la literatura su banco de prueba. Roberto Merino considera que son los procedimientos en el arte los que permiten transformar los materiales: las palabras insertas en

su tradición Roberto Merino las transforma en otra cosa. Parece que Roberto también consistiera a la Mistral cuando afirma —ella— que cada género precisa de su propio gesto. En su primera publicación, Transmigración: "Un libro de poesía escrito en prosa anticipada por oposición al poema en prosa, que crece —el poema en prosa— equivocadamente —a juicio de Enrique Lihn— derivar de la antipoesía. Merino opta una poesía que prescinde de la verificación como de un recurso... para hacer, como quería Huaijón, una poesía céntrica de sí misma", peso sin magia".

"Se fantasma en una ciudad de dimensiones inaspechables. Merino, sabed usted: la neo vital con las alas cortadas, como una pompa (Ombre), con ese silencio marcial del despegue, ella surge como una olímpica herosamente herida, emprende el magnífico vuelo por cuerpos espectrales, luego de aquellos rajitos que ondean por ahí con pelos y pléridas en buco del amor para romperse".

Una incansable transmigración de extensos territorios de transferencias y flujos y reflejos de literaturas nacionales, intertextualidades, citacionalidades, inversiones de número, género o tipo de verificación, que van sedimentando una propuesta poética que es reversible a la compleja trama de diversas transferencias literarias que sirve de espejo, a su vez, a la trama de la poesía chilena.

"Ah... qué imaginativa es ella! Merino, anda ahora por los cueros de gales (o de molles o de francos)... y son moxeres de su lecho! (de su cama de su tramo)". Sin lugar a dudas —afirma Dicky Hoque, en un texto crítico publicado en la revista Piel de Leopardo N° 5, a propósito de "Transmigración"— "el poeta durante su acto de escritura pensó en la vasta información literaria que poseía, pero no escribió hacia ella ni desde ella; participó con su voz de un paisaje que le era propio y con esa naturalidad, como la de un marinerero que no escucha el mar porque sólo lo escuchan los tarantales, hizo su recorrido, su deconstrucción, su Transmigración más allá de la estructura y de la intertextualidad".

"Y es más: (y esto es una primicia, ella es en sí mismo uno luz del amor, una herencia del amor, una floración del amor, y vuelo y vuelo y vuelo / ¿ha enredado los que por gales así por allá presens y por Francia después ¡el plano en lo fatigoso blanqueado del ser, atravesó los mares (mado o mado) en el eglio 19 se connotó lo impropio), ocultos estensos son sobornados por su silencio ¡oh... y es donde los estensos del dolor y de la angustia en nuestros pechos de madre; entonces acudimos desamparados en todas direcciones a los aere y helipuerto de la ciudad, a la moquea bond, a los rodavos".

En cambio, en "Melancolía Artificial" la verificación transmigratoria para anclarse en endecasilabos, que se espasjan en

para hacernos ére al ruidor de Coleridge que empieza su canción, citando, a su vez, unos versos de Milton (su poema de conversación escrito por Coleridge en 1798):

"¿ese 'la vida musical, la más melancólica?'
¿Are melancólica? ¡Oh, qué vago pensamiento!
Nada hay melancólico en la naturaleza".

Nada hay melancólico en la naturaleza, de ahí Melancolía Artificial, como destino transpunto que toma cuerpo en la poesía. En construcciones realizadas, en resoluciones que se anclan casi siempre, en este libro, en estados de tránsito mental, en el devenir del cotidiano:

"El recorrido Santiago-Puerto Alto
de una conciencia quemada por lo
de un remoto interior. Su silencio
es el humor amargo de las cosas".

Parece que en estos continuos abismamientos se sitúa un infierno de lo bello en Merino: representaciones en las que se sumerge su poesía construida sobre ruinas y roturas literarias y flujos de conciencia interrumpidos por fijaciones como si fueran imágenes fotográficas, que logran fidelidad únicamente en las palabras. Como sombras que buscan sus cuerpos.

El punto de vista también se posa en esos requisitos del vagar de la conciencia, de la mirada:

"Retiro deserto del insonoro entre las alambas de la rendición.
A mi mirada que no desvina nada
algo lo llama para ser mirada".

Finalmente sólo quiero agregar que la mirada en Merino deambula en un amplio espectro de situaciones en su obra literaria: desde un quietismo que nos remite a Beckett en Melancolía Artificial hasta la vagabunda del flâneur con sus crónicas urbanas, posándose entremedio de objetos inútiles; como por ejemplo acontece en un ensayo sobre el trabajo de un artista amigo suyo:

"Acaso el modelo de la inconsciencia sea el cuarto de los carboneros que en cada cosa evoluciona sucesivamente con nada propio. Excepto de limbo o rancia domesticidad, ahí sobreviven los objetos sin ninguna utilidad con los que aún se percera una oportunidad en la vida férrea".

"Rita Ferrer es periodista. Pasa de profesión a la escritura invitada por Roberto Merino en la obra Despegue, el 24 de mayo de 1984.

La poética transmigratoria de Roberto Merino [artículo] Rita Ferrer.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrer, Rita

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poética transmigratoria de Roberto Merino [artículo] Rita Ferrer. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile